

PERCEPCIÓN DE UNIVERSITARIOS PERTENECIENTES A INSTITUCIONES PRIVADAS SOBRE EL IMPACTO EN SU CALIDAD DE VIDA POR EL USO DE REDES SOCIALES ELECTRÓNICAS.

Juan Carlos Bocarando Lara
Leticia Susana Mendoza Cervantes
Jesús Ramírez Sánchez
Teresa García López

RESUMEN

El presente trabajo expone los resultados de la prueba piloto de un estudio que correlaciona dimensiones sobre calidad de vida con el uso de las redes sociales electrónicas, para determinar su impacto en la perspectiva de universitarios de instituciones particulares ubicadas en la ciudad de Xalapa, Veracruz-México. El documento muestra un análisis teórico sobre los principales conceptos, posteriormente, expone la naturaleza de la investigación y detalla el proceso metodológico empleado y, finalmente, describe los principales hallazgos por dimensión y establece algunas conclusiones parciales al respecto.

El trabajo sostiene que el instrumento empleado tiene un excelente grado de confiabilidad y que las dimensiones actividad física y salud así como actividades culturales son en las que se encuentran descubrimientos interesantes. La investigación puede ser empleada para realizar estudios comparativos con universitarios de instituciones públicas y con ello abonar en la generación de nuevas líneas de investigación al extrapolar resultados.

PALABRAS CLAVE

Redes sociales electrónicas, calidad de vida y dimensiones.

INTRODUCCIÓN

Con el paso de los años el ser humano ha ido perfeccionando la fórmula que conjuga dos variables, la invención y la comercialización, logrando con ello que el progreso tecnológico continúe consolidándose como un elemento fundamental para el desarrollo económico en el mundo moderno; quizá el caso más claro que ejemplifica lo señalado es la Internet, en virtud del tamaño de su impacto en la economía, misma que podemos ubicar dentro de las innovaciones radicales en la perspectiva de Donald Marquis (Betz, 2011).

Sin que la premisa sea aventurada, es posible señalar que la innovación discontinua denominada la Internet sigue alterando las estructuras desde diversos frentes y aún no se pueden vislumbrar sus alcances en el largo plazo, sin embargo, sigue arraigándose como una parte fundamental de las actividades diarias de los individuos en áreas tales como laboral, empresarial, educativa y de esparcimiento, por citar algunos ejemplos.

En este contexto, se puede mencionar que en México el promedio diario de tiempo dedicado a conectarse a la Internet en 2015 se incrementó 24 minutos respecto al año 2014, para ubicarse en 6 horas y 11 minutos, asimismo que los 3 principales dispositivos usados para acceder son *laptop*, *smartphones* y *tablets*, mientras que la PC es el único dispositivo que ha comenzado a perder presencia (AMIPCI, 2016).

Además en el 11º estudio sobre los hábitos de los usuarios de Internet en México 2015, se establece que la categoría entre 19-24 años de edad es en donde se ubica el 20 por ciento del total de usuarios que conformaron el estudio (AMIPCI, 2016) y, que las principales actividades *online* son la búsqueda de información y el acceso a las redes sociales electrónicas (RSE).

Con relación a las redes sociales, Ávalos (2013) dice que han transformado la forma en la que los internautas se comunican y, hoy en día, son más que simples receptores de información como resultado del empleo de las mismas. Lo anterior, ha llevado a que se genere un cúmulo de investigaciones al respecto en nuestro país durante el periodo 2011-2014, sin embargo, son pocas las que tienen un rigor teórico y/o metodológico y, aquellas que lo tienen, se concentran principalmente dentro de las líneas de investigación referentes a la comunicación y a la educación (Domínguez & López, 2016).

Pese a lo expuesto, es importante puntualizar que se hallaron investigaciones plenamente fundamentadas que abordan a las RSE desde otras perspectivas y cuya finalidad consistía en determinar la correlación entre factores relacionados con calidad de vida en estudiantes de bachillerato del sector público y privado; por citar algunos ejemplos, están las investigaciones de Ramírez (2016) y Narváez (2016). En el primer caso, la hipótesis de trabajo fue rechazada, sin embargo, Ramírez (2016) señala que algunos indicadores sobre calidad de vida de estudiantes de bachillerato pertenecientes al sector de escuelas públicas, pueden revertir su tendencia en el largo plazo. En el segundo caso, Narváez (2016) hizo lo propio pero entre estudiantes del sector privado, concluyendo que existe correlación entre las variables referidas.

Considerando la existencia de evidencia que muestra el incremento del uso de la Internet así como de las redes sociales electrónicas y que uno de los sectores que más utiliza éstas herramientas tecnológicas está en el rango de edad en el que se encuentran los universitarios, además de que existen incipientes investigaciones al respecto y que aún no se establecen conclusiones definitivas, se considera una importante área de oportunidad para realizar aportaciones que coadyuven en la generación de nuevas líneas de investigación.

Por lo tanto, a continuación se muestra la metodología empleada y los principales resultados que arrojó la prueba piloto de un estudio que parte de la hipótesis que en la perspectiva de los universitarios de instituciones particulares ubicados en la ciudad de Xalapa, Veracruz-México el uso excesivo de las redes sociales electrónicas impacta de forma negativa las dimensiones de calidad de vida sobre actividad física y salud, bienestar psicológico, ambiente escolar y/o actividades culturales.

Estado del arte

Redes sociales

Mitchell (1974) sostiene que la noción de redes sociales fue introducida por John Barnes en 1954 y, de acuerdo a Molina (2005) existen dos corrientes para su análisis, la sociométrica, que intenta explicar las propiedades de un grupo de conexiones existentes entre un grupo de nodos definidos y la corriente de la Escuela de Manchester, que se interesa en la estructura global de la sociedad. Ahora bien, para aproximarnos aún más al concepto, partimos de la conceptualización de Seever, Steven, & Scott (2007), quienes establecen que las redes sociales, son un conjunto de actores relacionados entre sí, en tanto Robles (2004) menciona que es un grupo coordinado de participantes en un proceso multifuncional.

Por su parte Lugo-Morin (2011), Nelson (1989) así como González & Basaldúa (2007) coinciden al decir que es un espacio relacional construido por actores sociales diferenciados que buscan establecer entre sí procesos tales como cooperación, amistad, negociación, subordinación, etc., de acuerdo con el contexto donde se ubiquen, mientras que Bennett, Owers, & Tucker (2010) agregan que típicamente, un servicio de redes sociales se centra en la construcción de comunidades en línea de personas que comparten intereses y/o actividades o que están interesados en explotar los intereses y actividades de los demás.

Autores como Boyd, Ellison y Van Zyl, citados por Garrigos-Simon, Lapiedra, & Barberá (2012) sugieren que las redes sociales permiten a los individuos tres cosas: 1) construir un perfil público o semi público dentro de un sistema acotado; 2) articular una lista de otros usuarios con los que comparten una conexión; 3) ver y atravesar una lista de conexiones y las hechas por otros dentro del sistema. Por su parte Lin & Hsueh (2006) agregan que las redes sociales juegan un papel esencial para la creación e intercambio de conocimientos lo que coadyuva a acotar el ciclo de aprendizaje ya que un individuo puede aprovechar la experiencia de otros para ampliar las suyas.

Ahora bien, una vez conceptualizado el término de redes sociales, es importante precisar que para efectos de la investigación será empleado el concepto de redes sociales electrónicas (RSE) el cual se define como las herramientas tecnológicas empleadas por actores sociales diferenciados que tienen como finalidad principal coadyuvar a establecer en un contexto determinado procesos de comunicación, cooperación, amistad y negociación, principalmente. En este orden de ideas, podemos agregar que actualmente existe una amplia gama de sitios de redes sociales electrónicas, como por ejemplo, *Facebook*, *Twitter*, *MySpace* y *LinkedIn*, los cuales suelen ofrecer a los usuarios distintas formas para que interactúen y se comuniquen entre sí, incluyendo por ejemplo, mensajería instantánea, correo electrónico, cámaras *web*, intercambio de archivos, *blogs* y grupos de discusión (Bell, y otros, 2008).

Calidad de vida

En palabras de Ukachi (2015) la calidad de vida se puede conceptualizar como un fenómeno simple pero polifacético determinado por impactos de numerosos y variados factores tales como las condiciones de vivienda, la situación laboral, el acceso a varios servicios, el nivel de ingresos, el acceso a la educación, la satisfacción por el medio ambiente físico y social así como el nivel de vida general.

En tanto Jiménez (2007), citado por Ramírez (2016) señala que calidad de vida se refiere a la percepción que un individuo tiene de su lugar, en el contexto de la cultura y del sistema de valores en los que vive y en relación con sus objetivos, expectativas, normas e inquietudes; está influido de modo complejo por la salud física del sujeto, el estado psicológico, el nivel de independencia y las relaciones sociales, entre otros.

Por otra parte, con relación a su medición, *The World Bank* (2016) establece algunos indicadores, por ejemplo, el crecimiento económico, el crecimiento de las ganancias, la ausencia de la pobreza y el desempleo, la vivienda digna, la salud y la esperanza de vida, la educación de la población, la tasa de criminalidad y la ausencia de corrupción política.

Lo polifacético del concepto en cuestión ha coadyuvado a la generación de investigaciones sobre temas muy diversos; por citar algunos ejemplos, Ukachi (2015) realizó un estudio con artesanos de Nigeria que relacionó habilidades de alfabetización y el impacto en su calidad de vida. Mientras tanto Md-Sidin, Sambasivan, & Ismail (2010) llevaron a cabo una investigación cuyo objetivo principal consistía en establecer un vínculo de conflicto entre el trabajo y la familia, la calidad del trabajo y la calidad de vida así como el apoyo social.

Por su parte, Araújo de Azevedo, Ferreira & Pereira (2013) realizaron un estudio con el objeto de desarrollar una nueva visión en la medición del apego al lugar, la autoestima, la autoeficacia percibida y la felicidad; otro ejemplo es el de Yoruk y Zaim (2003) quienes midieron y compararon la

calidad de vida en la Unión Europea y Turquía, encontrando que dicho país debería mejorar su calidad de vida en el camino de integración tomando en consideración por ejemplo, los índices de mejora y de privación. También podemos mencionar el de Edwards & O'Reilly (2003) quienes trataron de establecer puntos de vista de personas mayores sobre lo que contribuye en su calidad de vida en entornos residenciales, identificando elementos esenciales en temas relacionados con la autonomía, el control y las interacciones del personal residente.

En razón de lo expuesto podemos decir que el concepto de calidad de vida puede ser visto desde diferentes enfoques y, depende de aspectos tales como la situación, el lugar, las personas, por mencionar algunas variables, por lo tanto, para efectos de esta investigación, se entiende por calidad de vida la habilidad de participar en dimensiones tales como actividad física y salud, bienestar psicológico, ambiente escolar y actividades culturales apropiadas para la edad de los universitarios.

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Problemática

El uso de la Internet en los últimos años se ha incrementado en la población mexicana y las redes sociales electrónicas se muestran como una de las principales actividades que llevan a cabo los internautas que se ubican en un rango de edad entre 19 y 24 años, tan sólo por detrás en un 6 por ciento del que tiene la mayor concentración de usuarios y que se sitúa entre los 13 y 18 años. La red social electrónica por excelencia es *Facebook* y tanto *Twitter* e *Instagram* han comenzado a ganar relevancia en los teléfonos inteligentes (AMIPCI, 2016).

Sí bien se han generado investigaciones sobre la temática, por ejemplo, desde los campos de la comunicación y la educación (Domínguez & López, 2016), también se han encontrado otros estudios que relacionan dimensiones de calidad de vida con el uso de las redes sociales electrónicas en estudiantes de bachillerato de instituciones tanto públicas como privadas; entre los resultados más relevantes Ramírez (2016) encontró que no existe correlación en estudiantes de instituciones públicas, sin embargo, el estudio de Narváez (2016) concluye que en planteles privados sí existe correlación entre las variables. Sí bien no se puede negar la existencia de estudios sobre la calidad de vida y las redes sociales electrónicas, también se puede decir que son escasos aquellos que buscan relacionar los conceptos señalados (Domínguez y López, 2015).

Por lo tanto, es innegable la falta de información acerca de las implicaciones reales que tienen y podrían tener éstas en la vida cotidiana de los jóvenes universitarios, sí continúan incorporándose gradualmente en las vidas de las personas debido al mayor uso de la Internet. En razón de lo expuesto, la identificación de amenazas y oportunidades en torno a los conceptos señalados puede coadyuvar a comprender de mejor forma la relación que existe entre la calidad de vida y el uso de las redes sociales electrónicas y, por lo tanto, generar nuevas líneas de investigación. Por lo anterior, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo incide en la percepción de los estudiantes universitarios de escuelas privadas de la ciudad de Xalapa, Veracruz-México, el uso de las redes sociales electrónicas en su calidad de vida?

Objetivos

Objetivo general:

- Conocer la percepción de estudiantes universitarios de escuelas privadas de la ciudad de Xalapa, Veracruz-México, sobre el impacto por el uso de las redes sociales electrónicas en su calidad de vida.

Objetivos específicos:

- Establecer la relación entre el uso de las redes sociales electrónicas y dimensiones sobre calidad de vida tales como: actividad física y salud, bienestar psicológico, ambiente escolar y actividades culturales.

- Identificar amenazas y oportunidades para la calidad de vida por el uso de las redes sociales electrónicas.

Diseño de la investigación

Se trata de una investigación de tipo cuantitativa con alcance exploratorio, no experimental y correlacional (Hernández & Fernández, 2014). En términos generales, podemos decir que lo anterior tiene su fundamento en el hecho de que existen escasos estudios al respecto y se busca determinar la percepción del impacto por el uso de las redes sociales electrónicas en dimensiones concernientes con la calidad de vida, tales como actividad física y salud, bienestar psicológico, ambiente escolar y actividades culturales, además de que se evaluarán las relaciones que puedan existir entre la variable dependiente (calidad de vida) e independiente (uso de las redes sociales electrónicas).

Hipótesis de trabajo

“El uso excesivo de las redes sociales electrónicas en la percepción de los estudiantes universitarios de escuelas privadas de la ciudad de Xalapa, Veracruz-México, incide de manera negativa en su calidad de vida.”

Determinación de la muestra

Considerando que se conoce el tamaño de la población, se utilizó para el cálculo de la muestra la fórmula para poblaciones finitas (Morales, 2016) que se muestra a continuación:

$$n = \frac{N}{1 + \frac{e^2 (N - 1)}{z^2 (pq)}}$$

Donde:

n= Es el tamaño de la muestra.

N= Tamaño conocido de la población (15,849).

pq= Varianza de la población (0.25).

z= Nivel de confianza 95% (1.96).

e= 5 por ciento de error.

Sustituyendo los valores se tiene lo siguiente:

$$n = \frac{15,849}{1 + \frac{0.05^2 (15,849 - 1)}{1.96^2 (0.25)}}$$

$$n = 375 \text{ Estudiantes}$$

De acuerdo a la matrícula total de 15,849 estudiantes distribuidos en 106 registros de centros educativos (Secretaría de Educación Pública, 2016), se obtuvieron las proporciones correspondientes, finalmente, con base en el resultado anterior y el tamaño de la muestra, se determinaron el número de encuestas a aplicar multiplicado ambos datos; en la Tabla 1 se muestra un ejemplo de lo descrito.

Tabla 1. Determinación de la aplicación del instrumento con base en la muestra

Escuela	Matrícula (1)	Proporción (2)	Encuestas por escuela (3)= (2)*375
Institución	2,044	12.90%	48
Total	15,849	100%	375

Fuente: elaboración propia con base en datos de la Secretaría de Educación Pública (2016).

Una vez determinado el número de encuestas necesarias, se solicitará a las autoridades de cada una de las instituciones la autorización para recabar los datos de manera aleatoria. Ahora bien, en el supuesto de que no se autorice llevar a cabo el trabajo de campo en alguna de éstas, se hará el ajuste correspondiente incrementado el número de encuestas en aquellas que sí aceptaron participar en la investigación previa autorización de la modificación.

Validez del instrumento

Con base en el proyecto KIDSCREEN-27 el cual está representado por una serie de cuestionarios desarrollados y normalizados para medir cinco dimensiones de la calidad de vida en relación con la salud en niños y adolescentes de entre 8 a 18 años (Ramírez, 2016), se construyó un instrumento tipo cuestionario el cual se dividió en siete secciones; la primera corresponde a datos generales, la segunda a la dimensión actividad física y salud, la tercera a la dimensión bienestar psicológico, la cuarta a la dimensión ambiente escolar, la quinta a la dimensión actividades culturales, la sexta acceso a Internet y, la séptima, redes sociales y uso de Internet.

En total el cuestionario se integró de 40 preguntas, tanto de escala simple, preguntas dicotómicas y abiertas así como de escala de apreciación. Posteriormente, se turnó a tres especialistas en metodología de la investigación para su revisión en aspectos relacionados con pertinencia y claridad de las preguntas, tamaño y estructura. Una vez realizados los ajustes correspondientes al instrumento, se procedió a realizar la prueba piloto. Considerando que García, Reding, & López (2016) recomiendan incluir entre 30 y 50 participantes, los cuales deben poseer los atributos que se desean medir en la población objetivo, se determinó aplicar 35 encuestas de manera aleatoria en instituciones que fueron seleccionadas por conveniencia (Hernández & Fernández, 2014).

Confiabilidad del instrumento

Una vez realizado el trabajo de campo se codificaron y capturaron los datos correspondientes de los 35 instrumentos en un formulario de Google previamente diseñado y, posteriormente, se generó un libro de Excel 97-2003 mismo que se exportó al *software* estadístico de IBM *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS) versión 22.0 para llevar a cabo el análisis de fiabilidad empleando el coeficiente Alfa de *Cronbach* el cual se encuentra basado en el promedio de las correlaciones entre los ítems; el resultado obtenido se muestra en la Tabla 2.

Tabla 2. Estadísticos de fiabilidad

Alfa de <i>Cronbach</i>	No. de elementos
0.752	20

Fuente: elaboración propia con base en el resultado obtenido a través del *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS) versión 22.0

En virtud de que el coeficiente obtenido en la prueba piloto se encuentra en el rango de 0.72 y 0.99 el instrumento tiene un grado de confiabilidad excelente (Ramírez, 2014), por lo que se procedió a sintetizar los datos del trabajo de campo y realizar las interpretaciones correspondientes mediante texto narrativo.

RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados que arrojó el trabajo de campo, correspondientes a la prueba piloto conformada por 35 estudiantes.

Datos generales

El promedio de edad de la población encuestada es de 20 años y, en lo que respecta al género, el 49 por ciento correspondió al femenino y el 51 por ciento al masculino. Las licenciaturas que estudian son muy diversas, por ejemplo, psicología, derecho, contaduría, administración, ciencias de la comunicación, mercadotecnia, trabajo social, biología y economía principalmente, además se puede señalar que los periodos en los que están inscritos que se presentan con mayor frecuencia son primero, segundo y sexto de un total de ocho.

Con relación al promedio escolar y en una escala de 1 a 10, el 3 por ciento se encuentra entre 6 y 7 de calificación, el 37 por ciento de 7 hasta 8, el 49 por ciento de 8 hasta 9, mientras que el 11 por ciento de 9 hasta 10. Además, el 60 por ciento mencionó que aún vive con sus padres.

Actividad física y salud

En lo que se refiere a la salud, el 54 por ciento indicó que es muy buena, el 37 por ciento regular y el 9 por ciento excelente. En lo que respecta a los hábitos alimenticios, el 49 por ciento considera que son regulares y, el mismo porcentaje muy buenos, mientras que el 2 por ciento indicó que malos. Finalmente, en lo que concierne a hacer ejercicio, el 49 por ciento mencionó que lo hace un poco, el 29 por ciento nada, el 14 por ciento mucho y, el 8 por ciento muchísimo.

Bienestar psicológico

Respecto a que sí se han sentido tristes, el 66 por ciento indicó que casi nunca, el 31 por ciento nunca y, el 3 por ciento casi siempre. Por otra parte, al preguntar sí se han sentido solo/a, el 57 por ciento indicó que casi nunca y el 43 por ciento nunca. De igual forma se encontró que el 49 por ciento generalmente casi nunca se siente aburrido, el 31 por ciento nunca y el 20 por ciento casi siempre. Mientras tanto, el 54 por ciento indicó que nunca se ha sentido desmotivado y, el 43 por ciento casi nunca, sólo el 3 por ciento mencionó que casi siempre.

Por otro lado, con relación a su capacidad de mejorar su entorno, el 49 por ciento mencionó que nunca se ha sentido incapaz de mejorarlo mientras que el 37 por ciento casi nunca, sólo el 9 por ciento y el 5 por ciento indicaron que casi siempre y siempre, respectivamente. Finalmente, el 54 por ciento mencionó que nunca le resulta complicado ser abierto con los demás, el 6 por ciento siempre y, el 20 por ciento casi siempre y otro porcentaje igual casi nunca.

Ambiente escolar

Con relación a que sí normalmente la población se siente satisfecha con el programa educativo que está estudiando, el 49 por ciento indicó que casi siempre, el 34 por ciento siempre, mientras que el 14 por ciento casi nunca y sólo el 3 por ciento señaló que nunca.

En lo que atañe a que sí se han llevado bien con sus profesores, el 49 por ciento indicó que casi siempre, el 34 por ciento siempre y, el 14 por ciento casi nunca, sólo el 3 por ciento indicó que nunca. Finalmente, en lo que respecta a que sí la infraestructura donde se desarrollan se adapta a las necesidades escolares, el 54 por ciento indicó que casi siempre y el 31 por ciento siempre, mientras tanto, el 6 por ciento mencionó que nunca y el 9 por ciento casi nunca.

Actividades culturales

En lo que concierne a la asistencia al cine, el 46 por ciento casi nunca lo hace, el 40 por ciento casi siempre, el 11 por ciento nunca y, el 3 por ciento restante siempre lo hace. Mientras tanto, el 54 por ciento indicó que casi nunca practica la lectura y el 37 por ciento casi siempre, mientras que el 6 por ciento nunca lo hace y el 3 por ciento siempre. En lo que respecta a la regularidad con la que asisten al teatro, el 43 por ciento nunca, el 54 por ciento casi nunca mientras que el 3 por ciento casi siempre.

Además, el 55 por ciento indicó que casi nunca asiste a conciertos, el 11 por ciento indicó que nunca, el 31 por ciento casi siempre y el 3 por ciento siempre. Finalmente, el 37 por ciento mencionó que

casi nunca participa en actividades culturales de su escuela, el 17 por ciento nunca y, el 23 por ciento casi siempre, mientras que un porcentaje igual lo hace siempre.

Acceso a Internet

En lo que respecta al promedio de ingresos mensual del hogar de las personas que conformaron la prueba piloto, ya sea que vivan con sus padres o solos, el 14 por ciento señaló que es menor de \$2,000 mientras que el 24 por ciento mencionó que se encuentra entre \$2,000 y menor a \$4,000 en tanto el 31 por ciento indicó que se encuentra entre \$4,000 y menor a \$6,000 y un porcentaje similar entre \$6,000 o mayor.

Asimismo el 100 por ciento de los encuestados señalaron que tienen Internet en su domicilio y, los dispositivos que utilizan principalmente son computadora y teléfono móvil, un grupo muy reducido indicó que el *Ipad* o *Ipod* así como el televisor. Entre los lugares más comunes empleados para acceder a la Internet fuera del domicilio encontramos la escuela (91 por ciento), los servicios de renta (46 por ciento) y los puntos de acceso gratuitos (43 por ciento).

Las redes sociales y el uso de Internet

El 100 por ciento de la población que conformó la prueba piloto mencionó que sabe para qué sirven las redes sociales electrónicas y, el mismo porcentaje indicó que tiene alguna cuenta. La red social electrónica por excelencia es *Facebook*, seguido de *Youtube* y *Twitter*, sin embargo, también destacan *MySpace*, *LinKedIn* e *Instagram*, mientras que en menor medida *Mobli* y *Wikipedia*.

En lo que atañe al grado en que se emplean las redes sociales electrónicas se encontró que para *chatear* con amigos el 31 por ciento lo utiliza un poco, el 38 por ciento mucho y el 31 por ciento muchísimo; para *chatear* con familiares el 9 por ciento no lo utiliza, el 42 por ciento un poco, el 26 por ciento mucho y el 23 por ciento muchísimo.

Ahora bien, para enviar y recibir documentos de tareas escolares el 20 por ciento lo utiliza un poco, el 51 por ciento mucho y el 29 por ciento muchísimo mientras que para ver noticias de interés general el 6 por ciento no lo utiliza, el 40 por ciento lo utiliza un poco, el 34 por ciento lo utiliza mucho y el 20 por ciento muchísimo.

En lo que se refiere a buscar personas el 9 por ciento no lo utiliza, el 57 por ciento lo utiliza un poco, el 23 por ciento lo utiliza mucho y el 11 por ciento muchísimo; en lo que atañe a publicar información personal, por ejemplo, de familia, trabajo, aspiraciones, etc., el 29 por ciento no lo utiliza, el 34 por ciento lo utiliza un poco, el 29 por ciento lo utiliza mucho y el 8 por ciento muchísimo. En lo que respecta a publicar información de interés general, por ejemplo, eventos sociales, resultados de un partido, etc., el 14 por ciento no lo utiliza, el 31 por ciento lo utiliza un poco, el 37 por ciento lo utiliza mucho y el 18 por ciento muchísimo.

Mientras tanto, con relación al promedio de uso de veces por semana, el 9 por ciento indicó que 1 día por semana, el 6 por ciento 2 días por semana, el 16 por ciento 3 días por semana y el 69 por ciento más de 4 días por semana. Finalmente, el promedio de uso diario se distribuye en un 17 por ciento entre 0 a 1 hora, 34 por ciento 2 a 3 horas, 31 por ciento de 4 a 5 horas y 18 por ciento más de 6 horas.

CONCLUSIONES

Con base en el análisis de los datos del trabajo de campo de la prueba piloto, se puede concluir parcialmente lo que a continuación se expone.

La dimensión denominada actividad física y salud, no está siendo afectada por el uso de las redes sociales electrónicas en la perspectiva de la población sujeta a estudio ya que el 54 por ciento considera que su salud es muy buena y, el 9 por ciento excelente, sin embargo, no se debe perder de vista que el 49 por ciento indicó que hace un poco de ejercicio mientras que el 29 por ciento nada, conjuntamente el 49 por ciento considera que sus hábitos alimenticios son regulares y el 2 por ciento

malos. Lo señalado puede indicar que los factores que inciden en sus hábitos alimenticios y ejercicio no están relacionados con el uso de las RSE.

En lo que respecta a la dimensión bienestar psicológico tampoco se está afectando por el uso de las redes sociales en la perspectiva de los universitarios de escuelas privadas ya que los datos muestran que por lo general no se sienten tristes, solo/a, aburridos o desmotivados. Además con relación a su capacidad de mejorar su entorno, el 49 por ciento mencionó que nunca se ha sentido incapaz de mejorarlo y 54 por ciento indicó que nunca les resulta complicado ser abiertos con los demás. En razón de lo expuesto, se establece que los factores evaluados en la dimensión no son afectados por el uso de RSE.

De la misma manera la dimensión de ambiente escolar no está siendo afectada de forma negativa por el uso de las redes sociales ya que en mayor medida la población sujeta a estudio se siente satisfecha con el programa que está estudiando, tiene una buena relación con sus profesores y la infraestructura donde se desarrolla por lo general se adapta a las necesidades escolares.

Con relación a la dimensión de actividades culturales se concluye que el uso de las redes sociales electrónicas puede estar impactando de forma negativa el hábito de la lectura, la asistencia al teatro y conciertos así como la participación en actividades culturales de la escuela debido a la escasa participación en éstas, considerando el promedio de uso diario de las redes sociales electrónicas que muestra su mayor frecuencia entre 2 a 3 horas (34 por ciento), seguido de 4 a 5 horas (31 por ciento) y promedio de uso en veces por semana en mayor medida dentro del rango de más de 4 días por semana (69 por ciento).

En este orden de ideas se puede concluir que los resultados que arrojó la prueba piloto indican que existen dimensiones sobre calidad de vida que no están siendo afectados por el uso de las redes sociales, sin embargo, lo señalado se confirmará con los resultados finales donde se considere al total de la muestra, mismos que serán presentados en una segunda publicación. Finalmente es importante señalar que de mantenerse la tendencia de los datos se podría suponer que son otras herramientas tecnológicas las que están afectando la calidad de vida en virtud del tiempo que dedican a éstas ya que las redes sociales electrónicas en promedio se utilizan en menor medida.

REFERENCIAS

- Afuah, A. (2009). 1 Introduction and Overview. En A. Afuah, *Strategic innovation: new game strategies for competitive advantage* (pág. 503). NY: Routledge.
- AMIPCI. (25 de 04 de 2016). *Asociación Mexicana de Internet 2015*. Obtenido de 11º estudio sobre los hábitos de los usuarios de internet en México 2015.: https://www.amipci.org.mx/images/AMIPCI_HABITOS_DEL_INTERNAUTA_MEXICANO_2015.pdf
- Araújo de Azevedo, J., Ferreira, M., & Pereira, F. (2013). Are you happy here?: the relationship between quality of life and place attachment. *Journal of Place Management and Development*, 6(2), 102-119.
- Ávalos, K. (2013). La gestión responsable de redes sociales digitales en las organizaciones. *Revista digital universitaria. UNAM*, 14(8), SF.
- Bell, A., Graham, R., Hardy, B., Harrison, A., Stansall, P., & White, A. (2008). *Working without Walls*. UK: OGC and DEGW.
- Bennett, J., Owers, M., & Tucker, P. (2010). Workplace impact of social networking. *Property Management*, 28(3), 138 – 148.
- Betz, F. (2011). Innovation and national systems. En F. Betz, *Managing technological innovation: competitive advantage from change* (3rd. ed., pág. 380). United States of America: John Wiley & Sons, Inc.

- Blessing, N. (2015). Exploration of information literacy skills status and impacts on the quality of life of artisans in Lagos, Nigeria. *New Library World*, 116(9/10), 578-587.
- Domínguez, F., & López, R. (25 de 04 de 2016). *Jóvenes universitarios y uso de las redes sociales en México*. Obtenido de Líneas de investigación en la década de 2004 – 2014. Memorias XXVIIamic, Encuentro Nacional Querétaro 2015.: http://amic2015.uaq.mx/docs/memorias/GI_06_PDF/GI_06_Jovenes_universitarios.pdf
- Edwards, E., & O'Reilly, M. (2003). Involving older people in research to examine quality of life in residential aged care. *Quality in Ageing and Older Adults*, 4(4), 38-44.
- García, J., Reding, A., & López, J. (25 de 04 de 2016). *Metodología de investigación en educación médica*. Obtenido de Cálculo del tamaño de la muestra en investigación en educación médica. Departamento de Bioestadística y Bioinformática, Dirección de Investigación, Hospital General de México "Dr. Eduardo Liceaga": http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num04/07_MIE_CALCULO_DEL_TAMAN O.PDF
- Garrigos-Simon, F., Lapiedra, R., & Barberá, T. (2012). Social networks and Web 3.0: their impact on the management and marketing of organizations. *Management Decision*, 50(10), 1880 – 1890.
- González, C., & Basaldúa, M. (2007). La formación de redes sociales en el estudio de actores y familias. Perspectivas de estudio en historia y antropología. *Revista hispana para el análisis de redes sociales*(8), 1-27.
- Hernández, R., & Fernández, C. (2014). *Metodología de la investigación*. (5a ed.). México: McGraw-Hill.
- Lin, F., & Hsueh, C. (2006). Knowledge map creation and maintenance for virtual communities of practice. *Information Processing and Management*, 42 (2), 551-68.
- Lugo-Morin, D. (2011). Análisis de redes sociales en el mundo rural: guía inicial. *Revista de Estudios Sociales*(38), 129-142.
- Md-Sidin, S., Sambasivan, M., & Ismail, I. (2010). Relationship between work-family conflict and quality of life: An investigation into the role of social support. *Journal of Managerial Psychology*, 25(1), 51-81.
- Mitchell, C. (1974). Social Networks. *Annual Review of Anthropology*, 3, 279-299.
- Molina, J. (2005). El estudio de las redes personales: contribuciones y métodos y perspectivas. *Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 10, 71-105.
- Morales, V. (25 de 04 de 2016). *Estadística aplicada a las Ciencias Sociales*. Obtenido de Tamaño necesario de la muestra: ¿Cuántos sujetos necesitamos?: <http://web.upcomillas.es/personal/peter/investigacion/Tama%f1oMuestra.pdf>
- Narváez, D. (08 de 02 de 2016). Relación entre el uso de las redes sociales electrónicas y calidad de vida de los estudiantes de nivel bachillerato del sector privado en la ciudad de Xalapa, Ver. Tesis para obtener el título de Licenciado en Sistemas Computacionales Administrativos. (B. J., Entrevistador)
- Nelson, R. (1989). The Strength of Strong Ties: Social Networks and Intergroup Conflict in Organizations. *Academy of Management Journal*, 32(2), 377-401.
- Ramírez, J. (08 de 02 de 2016). La calidad de vida en relación con el uso de las redes sociales electrónicas: un estudio de percepción de los estudiantes de bachillerato en la ciudad de Xalapa, Ver. Tesis para obtener el Grado de Doctor en Desarrollo Económico y Sectorial Estratégico. (J. Bocarando, Entrevistador)

- Robles, J. (2004). Sistemas productivos locales incompletos: vacíos relacionales en el subsector alimentario de la delegación Azcapotzalco. *Análisis Económico*, 19(40), 245-268.
- Secretaría de Educación Pública. (25 de 04 de 2016). *Sistema Nacional de Información de Escuelas*. Obtenido de Escuelas privadas de nivel superior en la ciudad de Xalapa, Veracruz: <http://planeacion.sep.gob.mx/>
- Seevers, M., Steven, S., & Scott, K. (2007). A Social Network Perspective on Sales Forces Ethics. *Journal of Personal Selling & Sales Management*, 27(4), 341-353.
- The World Bank. (25 de 04 de 2016). *World development indicators*. Obtenido de <http://data.worldbank.org/products/wdi>
- Ukachi, N. (2015). Exploration of information literacy skills status and impacts on the quality of life of artisans in Lagos, Nigeria. *New Library World*, 116(9/10), 578-587.
- Yoruk, B., & Zaim, O. (2003). Measuring the quality of life in European Union: The case of Turkey as a candidate country. *International Journal of Social Economics*, 30(11), 1162-1176.